

XIII Congreso Latinoamericano sobre Religión y Etnicidad “Diálogo, ruptura y mediación en contextos religiosos”. Universidad de Granada y Asociación Latinoamericana para el Estudio de las Religiones (ALER), Granada, 12-16 julio 2010

Agrupaciones religiosas y discriminación social. Iglesias evangélicas nigerianas en el contexto multicultural andaluz.

Susana Moreno Maestro
Grupo de Investigación GEISA

En mi ponencia, presentaré algunas cuestiones que estoy analizando en una investigación todavía en desarrollo sobre las agrupaciones religiosas nigerianas en la emigración. Aunque aún no hay resultados concluyentes, estimo que sí podemos ir contribuyendo al debate sobre temas tan fundamentales como el papel de estas agrupaciones religiosas en la creación y reproducción de redes sociales o su contribución a la dinamización de otros ámbitos asociativos del propio colectivo. Asimismo, nos adentraremos en el análisis de los cambios de funciones y significados de determinadas prácticas religiosas en relación al país de origen y en las relaciones de poder que puedan generar estas agrupaciones dentro del propio colectivo.

INTRODUCCIÓN. Pluralismo cultural y pluralismo religioso se interrelacionan dinámicamente. Qué duda cabe que hay una reafirmación de identidades culturales a través de la religión. Y, sin embargo, en nuestras sociedades, en la sociedad andaluza en este caso, el papel de la religión es visto de una manera unidimensional, la mayoría de las veces como elemento retardatario de los pueblos, como luego explicaré.

Parto de la consideración del diálogo entre religiones como necesario para el encuentro entre culturas que en nuestra sociedad es creciente como resultado de los actuales procesos migratorios. A mí me interesa analizar el papel de la religión en la integración social de los inmigrantes. Desmarcándome de quienes tratan el tema de la diversidad religiosa como una realidad que complica, de por sí, la convivencia entre los distintos colectivos, lo que analizo es, justamente, qué elementos pueden dificultar esta convivencia y cuáles, sin embargo, pueden facilitarla.

En la cuestión religiosa, no se puede hablar solo de la esfera de la conciencia sino que, por el contrario, si los colectivos de inmigrantes encuentran en las formas

organizativas religiosas una forma de tener presencia en la vida pública de la sociedad a la que llegan, justamente, lo que debemos hacer es activar esa dimensión pública de la religión. Es decir, todo lo opuesto a lo que se pretende desde las instancias públicas andaluzas y españolas, que no es otra cosa que el ocultamiento de todo lo religioso en la esfera privada, considerando que la religión, con sus rituales y prácticas, no debe ser objeto de intervención pública sino que debe tratarse como un asunto exclusivo del dominio privado.

Un ejemplo claro son los planes de integración de inmigrantes del gobierno andaluz, en los que no se hace mención alguna a referentes religiosos en sus áreas de actuación. Así, las áreas dedicadas a cultura tienen como objetivos el fomento del deporte, la integración de jóvenes y mujeres en movimientos asociativos (fundamentalmente autóctonos), la formación de bibliotecas, el fomento de debates, etc.; es decir, todo se reduce a lo individual. Sin embargo, como dije al principio, la reafirmación de identidades culturales pasa, en no pocas ocasiones, por una reafirmación religiosa. El reconocimiento de las prácticas culturales, incluidas las del ámbito religioso, es fundamental para garantizar el bienestar de las personas, pues a través de ellas los miembros de un grupo dan sentido a sus vidas (hablamos de ceremonias, rituales, fiestas “tradicionales” y otras manifestaciones culturales).

Por tanto, la religión no puede obviarse al hablar de integración de inmigrantes, pues forma parte fundamental de la identidad individual y colectiva de muchas personas. Lo que ocurre es que, en un contexto como el nuestro, en el que la libertad individual es valor absoluto, todo tipo de lealtades a grupos son vistos como reaccionarios.

Voy a tratar en la presente intervención del colectivo de nigerianos evangélicos, cuyas agrupaciones religiosas son percibidas por no poca parte de la sociedad andaluza como sectas, en el sentido de “enclave” de Prat (1997:73). Estos colectivos religiosos, se piensa, lo conforman personas provenientes del continente más *subdesarrollado* del planeta, a lo que se une una a visión negativa de los *sin papeles*, visión construida a partir de un discurso legalista que convierte en delincuentes a quienes comenten solo una falta administrativa, el no tener *papeles*.

Qué duda cabe que no todo grupo religioso cuenta con la misma legitimidad social; tampoco todos estos grupos tienen los mismos objetivos. Lo que es claro es que

las creencias y prácticas religiosas de los colectivos de inmigrantes en Andalucía no pueden quedar fuera de las fronteras sociales, culturales y simbólicas de la sociedad andaluza. El reconocimiento de los diversos colectivos que hoy forman parte de la sociedad andaluza es imprescindible para la cohesión social en Andalucía. El reconocimiento de la diversidad cultural debiera ser rasgo fundamental de la propia identidad andaluza.

INVESTIGACIÓN. Cuestiones para el debate. Yo desarrollo mi investigación en el marco metodológico que define al grupo de investigación al que pertenezco GEISA (Grupo para el estudio de las identidades socioculturales en Andalucía). Con una especial atención a la “matriz identitaria”, analizo las identidades étnicas, de género y socioprofesionales, así como la identidad global resultado de la imbricación de las tres variables, evitando así la homogeneización de cada grupo étnico y la equivalencia, también inadecuada, entre un grupo étnico y una religión determinada.

Con el objetivo de acceder a las lógicas culturales que me acercaran a los modos de funcionamiento de los distintos colectivos étnicos en el ámbito religioso, empleo los métodos y técnicas propios de la Antropología Social, realizando un amplio trabajo de campo con entrevistas, historias de vida y observación-participante.

A mí lo que me interesa no es hacer un estudio de comunidad, no se trata de estudiar al grupo de nigerianos, sino los elementos que estas comunidades utilizan en la relación con los demás grupos que forman parte de la sociedad andaluza. Por tanto mis unidades de análisis no son las diferencias culturales en sí mismas, sino las interacciones y el uso que se hace de las diferencias culturales en las relaciones interétnicas.

A. Entrevistas e historias de vida. He realizado entrevistas a obispos y pastores evangélicos nigerianos que, en ocasiones he debido realizarlas en inglés por no desenvolverse algunos de los entrevistados y entrevistadas en español, dato de indudable importancia si hablamos de personas de relevancia que dicen actuar de mediadoras entre la sociedad receptora y su propio grupo.

He realizado, también, historias de vida a algunos de estos “jefes” religiosos, pero ha sido principalmente mediante conversaciones informales con estas personas y

con otras también del colectivo lo que me ha permitido extraer elementos de indudable relevancia para el análisis y contrastar datos a distintos niveles.

B. Observación participante. He asistido a reuniones semanales de dos de las iglesias evangélicas de Sevilla con el objetivo de hacer un análisis comparativo y no generalizar resultados, contemplando semejanzas y también diferencias tanto de formas como de contenidos y significados. Esta asistencia a su “cotidianeidad religiosa” – miércoles, día de oración; viernes, estudio de Biblia; y domingo, principal servicio religioso- me permitió no solo observar y participar de lo que allí acontecía sino, también, estrechar relaciones con personas clave en el colectivo.

Mi elección por estas dos iglesias ha sido, por un lado, tener en cuenta la variable del género –de una de ellas la responsable es una pastora y de la otra un obispo- y, por otro lado, el tiempo que llevan en la ciudad, pues una de ellas es de creación reciente y la otra fue la primera constituida en Sevilla por nigerianos.

Pero además de a las reuniones semanales, he asistido a celebraciones de fechas señaladas: Fiestas de Ofrendas, Fiestas de mujeres de la Iglesia, Misa Especial de Resurrección de Jesucristo, Día Cultural de Nigeria en Sevilla, Misas de Aniversario de la Iglesia, etc.

En todos estos encuentros, tanto en los semanales como en los anuales, he prestado atención a quiénes asisten, a cómo participan, a las canciones elegidas, a las oraciones dedicadas y a todos los elementos que considero forman parte de la escena. Sin duda, esta ha sido una de mis principales herramientas para la investigación pues considero que los rituales, reforzando el sentimiento de pertenencia al grupo, son fundamentales en la cohesión comunitaria. Me he preguntado qué grupos se crean y reafirman a través de estas prácticas y si esta cohesión, es propicia para la integración en nuestra sociedad o si, por el contrario, la dificulta. Durante el desarrollo de la investigación se ha evidenciado la complejidad del asunto, pudiendo haber elementos integradores y otros que aíslan dentro de unas mismas prácticas.

A mi parecer, cuando estas personas deciden constituir sus agrupaciones y no entrar a formar parte, cada quien individualmente, de asociaciones ya constituidas en nuestra sociedad, se genera una visión negativa de estos colectivos en gran parte de la “opinión pública”, entendiendo sus formas de asociacionismo necesariamente como

deseo de segregación. Como afirmó Jordi Moreras en el III Congreso sobre Inmigración en España, “lo que se espera que demanden los inmigrantes es atención social, sanitaria, educativa o formativa, y si no es esto, ni aquello, produce extrañeza o rechazo. Y tal es el caso de todo lo relacionado con lo religioso, que se entiende que no conduce a la integración; los aspectos relacionados con la cultura de los colectivos inmigrantes acostumbran a ser relegados al ambiguo espacio de las celebraciones lúdico-multiculturales”.

Tengo que decir, también, que si bien la realización de fotografías no me ha resultado difícil por el gusto de la mayor parte de esta población a ser fotografiada, sí lo ha sido el poder hacer fotografías espontáneas, pues por la misma razón, tienden a posar ante la cámara. Además, mi pudor a violar la intimidad de las personas ha hecho que no fotografíe momentos que considero de gran riqueza analítica. **Podemos poner en común también asuntos referentes a la metodología en nuestras investigaciones.**

Durante el trabajo de campo realizado hasta ahora, por supuesto, he sido “víctima” de la sospecha de *contaminación* por parte de amigos que a cada misa evangélica que iba afirmaban que, al final, iba a terminar en la *secta*, término muy empleado cuando se trata de grupos evangélicos.

Compartiendo con Prat el hecho de que existen presiones por parte del grupo analizado para llegar a ser una de ellos –en cuanto a creyente-, tengo que decir que difiero de él cuando afirma que la diferencia entre la pura observación y la observación participante es que, en la segunda, el investigador intenta vivir con el grupo asumiendo el riesgo de convertirse en un nativo. Creo que no siempre es así. Considero que en determinados casos hay elementos insalvables, caso del elemento *étnico-racial* de los colectivos religiosos que observo. A mi entender, nunca se puede entrar a formar parte de estos grupos como un miembro más, encargándose ellos mismos de dejarlo claro de múltiples formas y a diferentes niveles.

Durante todo el trabajo de campo, he intentado evitar los estereotipos que circulan en nuestra sociedad respecto a determinados grupos étnico-religiosos pero, sobre todo, -y para esto he de reconocer que me encuentro con más dificultad- también he intentado que la situación de estas personas y grupos como “otros” que sufren una discriminación sistémica no me lleve a compartir, necesariamente, sus pensamientos y a

considerar positivas todas sus prácticas. En este sentido, he tenido siempre presente que no es necesario estar de acuerdo con una determinada perspectiva para comprenderla.

Acceder a estas organizaciones religiosas supuso entrar en contacto con personas que estuvieran en el día a día de estos colectivos, ya que el número de centros religiosos está en continuo crecimiento. Con el colectivo nigeriano, el remitirme en primer lugar a investigaciones realizadas hace algunos años hacía que los datos estuviesen algo desfasados, lo que imposibilitó dirigirme directamente a los centros de reunión y tener que buscar, y encontrar, a personas que me guiaran en la búsqueda inicial. Como señalo, las organizaciones religiosas de los colectivos africanos están en continuo crecimiento.

En relación al colectivo nigeriano de Sevilla, en un informe realizado en el año 2003, Miriam Martín hablaba de dos iglesias evangélicas nigerianas en la ciudad: NEW LIFE FELLOWSHIP INTERNATIONAL CHURCH, constituida en el año 2001 en la barriada del Cerezo, y POWER POINT INTERNATIONAL MINISTRIES, en 2002 en La Palmilla, a partir de una escisión de la primera. En la actualidad, la primera cuenta con dos iglesias, una en el Polígono Nuevo San Jerónimo y otra en el Cerro del Águila, y la segunda se ha trasladado de La Palmilla a Polígono Calonge. Pero, además, a las que acabamos de mencionar ahora hay que añadirles la ASOCIACIÓN CULTURAL RELIGIOSA UNIÓN ESPIRITISTAS CRISTIANA DE ANDALUCÍA, constituida en 2004 y situada en la barriada del Cerezo, la ASOCIACIÓN CULTURAL RELIGIOSA IGLESIA DEL CRISTO DIVINO, constituida en el año 2005 y situada en la calle Primavera (La Macarena) y otra Iglesia evangélica constituida también por nigerianos en San Juan de Aznalfarache. Además de estas iglesias evangélicas, un grupo de nigerianos musulmanes ha constituido la ASOCIACIÓN CULTURAL COMUNIDAD YORUBA. Es en esta realidad asociativa en la que he centrado mi trabajo de campo.

Varias cuestiones que considero de interés.

1.- **Redes sociales.** Las iglesias evangélicas nigerianas son, sobre todo, lugares de encuentro donde se presta ayuda económica, ayuda para trámites legales, se habla de posibilidades de trabajo, se da apoyo moral y emocional, y, muy importante, uno se encuentra con “su gente”. En este último sentido, las prácticas religiosas también posibilitan que, a través de los contactos interpersonales que se entretengan gracias a ellas, las personas se inserten dentro de otras redes sociales que van más allá de la sola comunidad religiosa.

2. - **El papel de las asociaciones religiosas como propiciatorias, o no, de la relación de la agrupación religiosa y de cada uno de sus miembros con el resto de la población, ya sea autóctona o inmigrante.** En este punto, el factor del género de las personas más representativas de las iglesias se ha presentando como fundamental. CRISTO DIVINO CON LA ASOCIACIÓN DE LA TERCERA EDAD.

3. - **El papel de las organizaciones religiosas como dinamizadoras del resto de ámbitos asociativos del colectivo.** La ASOCIACIÓN CULTURAL RELIGIOSA IGLESIA DEL CRISTO DIVINO, por poner un ejemplo, ha creado en su interior una asociación de mujeres nigerianas para responder a sus necesidades específicas en la ciudad.

4. - **La función de control** de estas organizaciones en un doble sentido: por un lado, control de unos miembros del grupo sobre otros en su interior y, por otro lado, control de unas organizaciones sobre otras dentro del colectivo étnico-nacional. En este punto, observamos, dentro de la misma colectividad, situaciones de *estructura* y de *communitas*, utilizando los términos de Turner.

Una cuestión sí me parece interesante señalar ya aquí es que todas estas iglesias están registradas como Asociaciones Culturales, argumentándose, en todos los casos, la dificultad que tendrían para realizar sus actividades el hecho de que se hubiesen constituido directamente como Asociaciones Religiosas:

“Yo cogí las leyes de asociaciones para recomendarles, ¿no? Que si lo hacen asociación religiosa es más dificultoso para ellos poder actuar como tal. Entonces, ellos pueden hacerlo como asociación cultural religiosa que automáticamente es la Consejería de Justicia quien resolvería los estatutos de la asociación” (Pte. Colectivo de Inmigrantes, 29/9/2008).

El grupo de musulmanes nigerianos va más allá, y obvia toda referencia a la religión, registrándose como ASOCIACIÓN CULTURAL COMUNIDAD YORUBA DE ANDALUCÍA: *“lo que ellos querían constituir era una asociación musulmana y, desgraciadamente, hacía pocos días que había ocurrido el atentado en Madrid. Entonces, les dije que no era el momento de hacer algo así, pero estaba en sus manos. Al final, meses después, o años después, decidieron lo que han hecho, una asociación yoruba, pero la intención de ellos y del presidente es principalmente la religión”*.

Me interesa de manera muy importante analizar cómo influyen las variables estructurales étnica, de género y socio-profesional en la involucración de individuos, familias y grupos en los ámbitos religiosos.

Ha sido la pretensión de contemplar el género como variable estructural lo que me decidió a elegir, para hacer una observación participante continuada, de entre las varias iglesias evangélicas nigerianas, una en la que el pastor fuera hombre, y además obispo –el obispo Elix Obidiegwu- y otra en la que hubiera una mujer pastora –Rebecca Jones-Okunuga-. El análisis que estoy llevando a cabo, está evidenciando la importancia en la relación con la sociedad receptora el hecho de que la iglesia esté a cargo de un hombre o de una mujer. Por supuesto, es necesario analizar cuáles son las funciones y espacios reservados para hombres y cuáles para mujeres, así como la relación entre ambos.

La cuestión de la etnia ha sido una variable tratada de manera transversal. El hecho de que el primer objetivo que aparezca en los Estatutos de varias de las Asociaciones Culturales Religiosas nigerianas sea “*defender la identidad cultural y religiosa de origen de los socios*”, y teniendo en cuenta la diversidad de grupos étnicos procedentes de Nigeria, da una idea de cómo la variable étnica se ha mostrado fundamental en algunos casos en cuanto a las relaciones entre iglesias de la misma nacionalidad. Por el contrario, en otros casos, esta variable ha quedado subsumida en otras que han ido adquiriendo mayor relevancia.

Pero, aún así, lo cierto es que la cuestión étnica sigue jugando un papel importante en las iglesias evangélicas nigerianas, tal y como se observa en el análisis de las formas de adscripción. Pondremos aquí un ejemplo:

La NEW LIFE FELLOWSHIP INTERNATIONAL está a cargo del Obispo Elix Obidiegwu, un igbo procedente del sur, de tradición familiar católica y casado con una yoruba del estado de Lagos, de familia musulmana. La POWER POINT INTERNATIONAL MINISTRIES está a cargo del Pastor Usoboh Sunday Host, del estado de Edo y perteneciente al grupo de los Benin. Comparto aquí lo que ya decía Miriam Martín en 2003, y es que estas referencias son fundamentales a la hora de explicar el por qué de las adscripciones a una u otra iglesia.

La del obispo Elix rompe un poco con lo habitual porque él es de un grupo étnico y su mujer de otro, y eso hace que, en su congregación, existan varios grupos étnicos. Casi todos los yorubas van a la del Pastor Elix, porque la mujer es yoruba, incluso hay musulmanas, mujeres, que van a la iglesia del pastor Elix. Por su parte, la iglesia del pastor Sunday tiene un grupo mayoritario, aunque hay algunos otros grupos, pero él es del centro-oeste y en su iglesia hay más nigerianos del centro-oeste. Esto evidencia la importancia de las redes de comunidad, por encima de las creencias religiosas.

Por tanto, los igbo y los yoruba son mayoría en NEW LIFE FELLOWSHIP INTERNATIONAL y los benin en POWER POINT INTERNATIONAL MINISTRIES. Sin embargo, en la actualidad, estamos observando que esto se complejiza a medida que crece el número de iglesias en la ciudad y que estas engloban a los mismos grupos étnicos. ¿Cuál es, entonces, el criterio de adscripción en unas y en otras? No hay que olvidar que las pretensiones de las diferentes comunidades inmigradas pueden chocar entre ellas, a pesar de que todas sean evangélicas y, en consecuencia, crear sus propias iglesias, con cultos paralelos, manteniendo cada una lazos con las congregaciones de origen en cuanto a intercambio de ideas y formas religiosas.

Y por último, en cuanto a la variable socio-profesional, la venta de “pañuelitos” o la prostitución marcan enormemente la actividad y los objetivos de las organizaciones religiosas. En este sentido, nuestro análisis va en tres direcciones:

1. - Análisis de cuál es la percepción que iglesias tienen de estas actividades laborales;
2. - Análisis de cuál es la importancia que tiene el desempeño de una determinada actividad profesional en la adscripción de las personas a una u otra organización religiosa (si su ministerio es la prostitución...);
3. - Análisis de estas organizaciones religiosas como mediadoras en el desempeño de estas actividades para resolver posibles conflictos con otros colectivos y con las administraciones públicas.

En cuanto a las resignificaciones y refuncionalizaciones de las expresiones religiosas respecto a las sociedades de origen, analizo el papel de las organizaciones religiosas como “mediadoras interculturales” en nuestra sociedad. En barrios donde son habituales los conflictos entre población inmigrante y autóctona, se acude a la figura de los pastores entre los nigerianos para que ejerzan esta función de mediación. Estas refuncionalizaciones en el ámbito religioso tienen su reflejo en los artículos sobre fines

y objetivos recogidos en los estatutos de varias de estas Asociaciones Culturales Religiosas: *“trabajar con el pueblo español, por una verdadera integración y por la convivencia multicultural y racial”, “aglutinar al colectivo de inmigrantes para ser interlocutores directos con los organismos públicos”* o *“mejorar la concienciación y sensibilización de la problemática de la inmigración a la población autóctona e inmigrante”*. Sin embargo, sabemos que en la mayor parte de los estatutos de las asociaciones, sean del tipo que sean, se redactan artículos que poco tienen que ver con su actividad cotidiana, por lo que se hace necesario un análisis de las actividades realmente desarrolladas.

Para este objetivo, el análisis se centra en varias cuestiones:

1.- En qué medida las funciones desempeñadas por el personal religioso varían en relación a la sociedad de origen. Aquí es interesante el análisis de cómo, en todos los casos, representantes y miembros de estas formas asociativas niegan diferencias entre origen y destino pero, a la vez, afirman que es la integración en nuestra sociedad su objetivo principal.

2.- Análisis del proceso por el que una persona llega a constituir o a hacerse cargo de una iglesia; junto a ello, análisis de lo que ello representa cara al colectivo y a la sociedad en general.

3.- ¿Por qué hay un creciente traslado de sus lugares de culto desde el centro de determinados barrios hacia polígonos en las afueras de la ciudad? Análisis de las funciones de los lugares de culto y las repercusiones, a nivel de relaciones interétnicas con el resto de grupos que forman parte de la sociedad receptora, de que la iglesia esté en un lugar visible o en un lugar no visible.

En relación a esta cuestión, en determinadas ocasiones, la Administración actúa en función del rechazo social que generalmente producen los encuentros colectivos de inmigrantes en los espacios públicos, percibidos como amenaza. Las autoridades políticas ceden ante las presiones vecinales. La consecuencia está siendo la invisibilización de estas prácticas, lo que a su vez, genera guetos y levanta sospechas entre la población autóctona. Con esta actuación, en ocasiones argumentadas con el objetivo de evitar conflictos culturales, lo que realmente se genera es una situación contraria a la que debería fomentarse, que no es otra que la de favorecer la interacción,

el mutuo conocimiento y las relaciones sociales entre los distintos colectivos. Porque estamos en un mundo donde no es posible que las diversas culturas vivan aisladas. Compartimos los espacios de las ciudades, por lo que la relación es forzosa. Compartimos sociedad y nos hacemos visibles, de una u otra forma, en los espacios públicos.

4.- Análisis de la relación de diferentes organizaciones étnico-religiosas con el resto de grupos étnicos de la misma religión.

Otra cuestión que me interesa analizar son las peticiones de estas organizaciones religiosas a las administraciones públicas en cuanto a educación, espacios de culto, prácticas religiosas, inserción laboral, etc. y cuál está siendo la respuesta de estas.

Indudablemente, la relación con las administraciones y con otras instituciones, que también pueden ser religiosas puede significar un aumento de la legitimidad del pastor o la pastora cara a los miembros de su propia iglesia y de la sociedad local.

Y desde luego, uno de mis objetivos principales con esta investigación es demostrar que el multiculturalismo implica la valoración positiva de la diversidad cultural en Andalucía, lo que pasa por el reconocimiento de la diversidad religiosa.

Es un hecho que estos colectivos demandan un reconocimiento de sus creencias y prácticas religiosas, como se señala en el artículo de diversos estatutos que ya he señalado: *“defender la identidad cultural y religiosa de origen de los socios”*.

Por otra parte, y también considero relevante mencionarlo aquí, el tema de las **redes internacionales de organizaciones religiosas** se ha mostrado un tema principal en la investigación. Observamos, por ejemplo, cómo a la celebración del Día de Nigeria de una iglesia en el barrio de la Macarena de Sevilla asisten un obispo llegado de Londres y representantes de la embajada de Nigeria llegados de Madrid. O cómo la pastora de esta misma iglesia va a viajar a Rusia el próximo año para abrir otra Iglesia del Cristo Divino.

Y por último, la cuestión de las realidades transnacionales, cuyo análisis ha sido necesario desde el mismo inicio de la investigación.

En cuanto al pentecostalismo de los nigerianos, quizás podamos hablar, tal como hace Roberto Motta (2001), de un proceso de desterritorialización religiosa de gran amplitud, registrados por las lógicas del mercado. Motta hace referencia a las religiones afro-brasileñas y su transformación de una manifestación comunitaria, expresión de una identidad vivida en el calor y la efervescencia de un grupo étnico y social homogéneo, en un producto abstracto, dirigido hacia un mercado abstracto, formado por personas de orígenes étnicos, sociales y nacionales diversos, ¿coincide esto con la situación de las iglesias evangélicas nigerianas?

Para analizar las religiones transnacionalmente, destacamos la idea de Galván Tudela (2007) de que las religiones son procesos complejos de configuración de vínculos, conexiones y redes de relaciones de las poblaciones, entre origen y destino; por tanto, otra de las cuestiones que analizo son los *campos y espacios religiosos transnacionales* mediante los cuales los creyentes continúan formando parte de la vida social y religiosa de su país de origen. De este modo, como afirma el mismo Galván Tudela, y pienso que esto es lo más importante, la perspectiva transnacional permite revelar la naturaleza esencialmente política de la religión. ¿Cuál es el papel de las instituciones y redes religiosas en los orígenes de los procesos migratorios y la adaptación de los inmigrantes?

Y ya solo acabar con la siguiente idea, también formulada por Galván Tudela (2007) y con la que estoy totalmente de acuerdo: las religiones transnacionales deben ser consideradas creativas, pues adoptan en destino su religión a un contexto multirreligioso, repensando las imágenes, los paisajes y naturaleza utilizada en origen en términos de la naturaleza en destino.